

# Los grandes desafíos para el protagonismo efectivo de la juventud panameña

**E**l INDH Panamá 2004 ha hecho un amplio recorrido por los grandes temas conceptuales relacionados con la juventud, eje temático de este Informe, y ha presentado resultados producto de investigaciones primarias con metodologías cuantitativas y cualitativas, así como investigaciones secundarias logradas a través de la revisión metódica de escritos, publicaciones y otros materiales. Como cierre de esta obra retomamos los más relevantes mensajes del Informe y, a partir de ellos, generamos reflexiones, preguntas y recomendaciones concretas para la sociedad que le permitirían a nuestra juventud pasar, de la invisibilidad en la que se encuentran, a un protagonismo pleno en el Desarrollo Humano del país.

Hemos pretendido que éste no sea un informe más sobre la juventud. Creemos que, al tener como enfoque básico y como punto de partida el concepto de Desarrollo Humano, el paradigma ha cambiado y se habla ahora de ampliación de capacidades, de inclusión y de participación: ése ha sido justamente el enfoque con el que hemos abordado el estudio de la juventud panameña. Si el Desarrollo Humano es para, por y desde las personas, entonces la juventud requiere ser visibilizada en este proceso. Todo esfuerzo para lograr

el protagonismo de la juventud que no tenga este enfoque terminará repitiendo esquemas asistencialistas que ponen a la persona como objeto y no como sujeto actor de su propio desarrollo.

Toda la información de los capítulos precedentes ha desvelado ante la sociedad a una juventud de la cual, hasta ahora, solo teníamos datos sueltos, impresiones y opiniones. Al retirar el velo de lo oculto, el Informe nos presenta el desafío de ver con nuevos ojos el retrato conformado por nueva información acerca de la identidad, aspiraciones, valores, formas de vivir y de ser en los distintos ámbitos en donde se mueve esa juventud.

La juventud actual difiere de generaciones anteriores por el tipo de procesos al cual se ve enfrentada, tales como los cambios en el mercado de trabajo, el cual se caracteriza por una mayor informalidad e inestabilidad, más alta, que las observadas en décadas anteriores; la globalización de las comunicaciones que ha producido una creciente demanda de habilidades tecnológicas que no son accesibles a todos las/los jóvenes, estableciéndose una brecha digital entre ellos/ellas; la necesidad de acceder a mayor y mejor educación que le transmita las habilidades para la vida y minimizar el desfase entre la formación recibida

y las demandas del mercado laboral; un acelerado cambio cultural que le exige a la juventud nuevas habilidades para adaptarse a un nuevo contexto, por lo cual, se refuerza la necesidad de contar con apoyos diversos para su desarrollo sociocultural, entre los cuales se encuentran la familia, las redes sociales y los grupos de pares.

Estamos confiados de que, a partir de esa mirada distinta se podrán concretar cambios en las acciones encaminadas al logro de la aspiración del INDH Panamá 2004: que la juventud panameña pase de la invisibilidad al protagonismo.

## **I. Los desafíos detrás de los mensajes del INDH Panamá 2004**

### **A. La naturaleza de la invisibilidad de la juventud panameña.**

El Informe nos dice el joven es invisible para la sociedad desde distintas perspectivas y de formas diversas. En sentido opuesto, la investigación pone de manifiesto que, para el joven, su quehacer, su sentir y sus aspiraciones no son nada invisibles y que entre ellos se conocen, identifican sus códigos, se auto-critican y se ven a sí mismos reflejados los unos en los otros. La invisibilidad, entonces, es producto de la mirada y de la acción del adulto. El Informe revela que existen capacidades y potencialidades de las y los jóvenes panameños, tales como la solidaridad y voluntad a participar como actor estratégico, desconocidas por muchos de los adultos, lo cual se puso de manifiesto en el análisis de la opinión pública y el manejo de la imagen de la juventud en los medios de comunicación impresa, así como en la ausencia de espacios de participación a distintos niveles. El reto para los adultos es componer y asimilar una imagen más objetiva de la juventud, logrando reconocer sus fortalezas y valorar su papel en el desarrollo nacional.

### **B. La juventud panameña es heterogénea y la existencia o no de recursos /oportunidades define ciertos tipos de juventud.**

Hemos podido apreciar que, en las distintas formas de ser joven y de vivir la trayectoria, tanto las oportunidades materiales como las de tipo sociocultural tienen la misma importancia, pero que éstas están desigualmente distribuidas. En otras palabras, en el mismo país coexisten diferentes juventudes, dependiendo del acceso que tengan a las oportunidades socioeconómicas y a los recursos socioculturales. Esta información genera dos retos claros: por un lado, la necesidad

de enfatizar la heterogeneidad en la política pública de juventud y, por el otro lado, el requerimiento de que se prioricen programas y acciones integrales que atiendan a los grupos jóvenes que viven en condiciones de vulnerabilidad social, debido a que sus recursos socioeconómicos y/o socioculturales son endebles. Visto que estos grupos componen alrededor del 50% de nuestra juventud, reducir este porcentaje exigirá grandes esfuerzo por parte del conjunto de la sociedad en aras de incrementar los niveles de oportunidades y de recursos de estos grupos, para que ello redunde en el fortalecimiento de actitudes más positivas. ¿Por qué no plantearnos entonces, con urgencia, acciones para que más jóvenes sean protagonistas y se sumen al desarrollo con mejores actitudes frente a sí mismos, al país y al mundo que los rodea?

### **C. Hay diversidad de trayectorias.**

En cuanto a la forma en que la juventud realiza la trayectoria entre el hogar y la vida pública, se pueden identificar claramente dos actividades asociadas directamente a desarrollar capacidades propias del “subsistir”: el estudio y el trabajo. El joven que deja el estudio para entrar a la actividad laboral, lo hace buscando su independencia económica o ayudar a su familia, pero generalmente sigue añorando completar sus estudios. En este sentido, las voces de la juventud expresaron una fuerte valoración de la educación, aunque algunos refirieron cierto grado de apatía o frustración frente a los resultados que les ha dejado la educación, en función de su vida.

En cuanto al trabajo, cabe resaltar que hay muchos casos de no correspondencia entre lo que el joven estudia y lo que utiliza en el trabajo, lo cual corrobora los señalamientos empresariales en el sentido de que hay elementos cognitivos y de habilidades básicos que deben ser considerados en la formación del educando, tanto al nivel secundario como universitario. El reto aquí no es tanto hacia el joven, sino esencialmente hacia el sistema educativo, y se plantea en términos de cómo lograr que la educación convierta potencialidades en capacidades, convirtiéndose en educación transformadora e integral que incluya formación para la vida y educación en valores. En un sentido más amplio, también se plantea un reto para la sociedad, la cual debe organizarse y crear las condiciones propicias para que se concatenen eficientemente la educación que reciben los jóvenes y las oportunidades reales de inserción que existen en el campo laboral.

Es de resaltar el significativo porcentaje de jóvenes referidos como “inactivos”; es decir, jóvenes que están en el camino pero que no avanzan en ninguna dirección. Estos jóvenes representan bolsones de inconformidad que, ante las necesidades y la frustración por la ausencia de un contexto familiar y/o afectivo enriquecedor que les ha impedido formarse integralmente para ser y subsistir, pueden volcarse en contra de la sociedad de distintas maneras. No atender la realidad de estos jóvenes sería desperdiciar la oportunidad de poder aprovechar recursos humanos potencialmente valiosos.

#### **D. Los modelos de la sociedad adulta son punto de referencia para las acciones de la juventud.**

El Informe pone de manifiesto que, inmerso en la diversidad y heterogeneidad del mundo juvenil panameño hay un significativo número de jóvenes que reproduce el modelo de poco protagonismo que se manifiesta en la sociedad panameña adulta. Se trata de jóvenes no contestatarios, conformes y tolerantes, quienes han heredado los medios que van, desde la “palanca” hasta el clientelismo político, para conseguir las oportunidades, lograr un empleo y hacer valer sus intereses particulares. En contraposición, hay un grupo de jóvenes que ya están incorporando innovaciones –los grupos que tienen las características de “motivados”- y que orientan su mirada hacia un futuro distinto. Un ejemplo concreto de estos jóvenes son los creativos del mundo del arte, quienes demuestran un protagonismo silencioso, pero crítico, a través de su quehacer en el mundo de las artes plásticas, escénicas o literarias, y plantean con ello un constante cuestionamiento al mundo que los rodea. Finalmente, también están quienes, habiendo logrado espacios de participación, desean ser protagonistas plenos pero se enfrentan a un mundo que los limita, que no acaba de darles la oportunidad y que les genera desencanto.

En todo caso, hay indicios de cambios culturales a futuro en aspectos que la juventud quiere transformar, tales como la familia, valores como la paz y la solidaridad y la preocupación por el medioambiente. El reto para la sociedad es prestarle atención a la forma en la cual se van reordenando los elementos que compondrán estos cambios.

#### **E. La juventud de hoy: caudal de potencialidades y capacidades.**

Independientemente de su tipo o trayectoria, el conjunto de nuestra juventud constituye un enorme

caudal de riquezas, en el presente y a futuro, por todas las potencialidades que el INDH pone de manifiesto: gran facilidad para asimilar el cambio, gran creatividad y espíritu innovador, alta resiliencia, y gran capacidad de asociarse y de construir capital social porque, al expresar naturalmente su ser al ser con otros, tienen una gran inclinación y facilidad para las relaciones entre iguales, por intereses comunes y por actividades diversas. El reto es mirar estas potencialidades y reconocerlas como una oportunidad para el país en la reconstrucción del tejido social. Esto se concretaría en la orquestación de programas que impulsen esta asociatividad, ya que a través del reconocimiento de los espacios de socialización secundaria como espacios activos se puede fortalecer la identidad de los jóvenes y definir estrategias de crecimiento colectivo.

#### **F. Reconocerle protagonismo a la juventud es un asunto estratégico.**

En vista de que no podemos dejar de lado la realidad de que estamos transitando de una sociedad industrializada a una sociedad del conocimiento, es necesario determinar en dónde hay mayores capacidades para manejar la incertidumbre y para valorar intangibles, dos de las grandes características del futuro que se avecina. El reto parece estar centrado en términos de dos preguntas: ¿Qué modelo de sociedad de futuro queremos construir: una sociedad subdesarrollada o desarrollada? y ¿Qué papel juega la juventud en ese proceso? Las respuestas que se den, deben ser relevantes y sintonizarnos con la gran potencialidad de la gente joven de Panamá de servir como el mejor puente hacia la sociedad del futuro, pues son individuos capaces de pensar en un mundo distinto y en un futuro que está más cerca de lo que percibimos.

#### **G. Los jóvenes panameños representan una oportunidad de renovar el ejercicio de la ciudadanía.**

Tal como indicáramos en el capítulo respectivo, los jóvenes consultados dieron muestras fehacientes de su voluntad de ser protagonistas y de su disposición para participar del quehacer cívico y comunitario, y evidenciaron además los vacíos que experimentan por la exclusión a la que están siendo sometidos. Indicaron, además, que aspiran a participar en la creación, ejecución, seguimiento y evaluación de los programas que se creen para atender sus necesidades, con lo cual pueden constituirse en una muy buena semilla para el florecimiento de una cultura democrática mejorada. El reto está en definir las formas,

espacios, mecanismos y procesos desde donde su participación pueda darse a todos los niveles. Desatender sus aspiraciones de ser tomados en cuenta equivaldría, no sólo a desperdiciar una valiosa oportunidad, sino también a incurrir en una grave omisión cívica.

## II. Las incertidumbres

En adición a los desafíos en distintos ámbitos hay inquietudes que, si bien no son un objetivo de este informe, se convierten en incertidumbres pues de no atenderse será aún más desafiante atender los retos que nos deja este INDH Panamá 2004.

### A. Las condiciones estructurales

#### 1. Pobreza y Desigualdad.

Evidentemente, el problema de la pobreza juega un papel preponderante en la manera en que la juventud vive su presente y proyecta el futuro, de modo que resulta obvio que hay que enfrentar este reto urgentemente si deseamos propiciar el despegue de la juventud. Hoy, la pobreza y la desigualdad son obstáculos para la trayectoria exitosa de los jóvenes panameños hacia la vida adulta, puesto que merman las posibilidades de una educación adecuada y de una vida digna. La situación es tal que la sociedad panameña deberá proceder a resolver el problema de la pobreza si genuinamente desea cambiar el presente de las familias y el futuro de sus miembros, jóvenes y niños.

Panamá se encuentra en una coyuntura socio-económica y política que nos llama a la acción. El contexto demanda urgentes cambios estructurales: hay evidentes debilidades en el capital social, sobre todo en términos de desconfianza entre las personas y hacia las instituciones, así como inseguridad social. Si sumamos a este cuadro la condición de pobreza en la que transcurren las vidas de muchos jóvenes, es evidente que las opciones para nuestra juventud no son nada alentadoras, aún considerando que algunos tienen alta resiliencia. Para ayudar a estos jóvenes a superar las condiciones físicas y/o psicológicas de vulnerabilidad, deberemos proporcionarles más y mejores herramientas, para que tengan de qué echar mano para salir adelante.

Por otra parte, la radiografía del Desarrollo Humano del país sigue revelando que, aún cuando hay avances, no hemos podido acortar las brechas que separan a los sectores con mayores índices de los que siguen en franco atraso. Pareciera que el anhelo colectivo de un Panamá de oportunidades,

que no de desigualdades, se convierte en un reto cada vez mayor. ¿Por qué no afrontar, a partir de la actual y futura generación de jóvenes, los problemas de desigualdad e inequidad que afectan a toda la sociedad?

#### 2. Tendencias mundiales: cambios demográficos y desempleo juvenil.

Como hemos visto a través de todo el Informe, el mundo juvenil en Panamá es cada vez más complejo, habiendo tendencias mundiales que se están reflejando directamente en las tendencias nacionales que impactan a nuestra juventud. La segunda condición estructural nace, entonces, del análisis de la transición demográfica que vive el país, que nos indica que está engrosándose el porcentaje de personas jóvenes con respecto al total de la población. El INDH Panamá 2004 ha brindado luces respecto a la gran oportunidad que representa este bono demográfico para el país: a mayor cantidad de jóvenes que puedan encontrar oportunidades para insertarse productiva y socialmente, mayores serán también las oportunidades para que ellos mejoren su calidad de vida y se sumen el Desarrollo Humano del país.

El INDH identifica la persistencia del desempleo juvenil en las últimas décadas, el cual se ha visto agudizado en los últimos años por el incremento de la inestabilidad laboral y de la informalidad. El desempleo juvenil ha sido afectado por el proceso de ajuste que se está dando entre una demanda creciente por puestos de trabajo, producto de la expansión demográfica de los jóvenes, y el estancamiento o disminución de la oferta laboral por los cambios en el mercado de trabajo. El INDH añade al contexto el más reciente ingrediente, que es la transformación del mercado de trabajo a un esquema de mayor informalidad, de flexibilidad en el empleo y de menor cobertura de la seguridad social, situación que ha impactado mayormente a los jóvenes. La situación nos deberá alentar a revisar algunos de los enfoques y políticas de educación, formación y empleo, para que podamos ofrecer alternativas para una mejor formación para el trabajo, incluyendo el fortalecimiento de la capacidad emprendedora de la juventud, y hagamos posible así la inserción de una mayor cantidad de jóvenes en el mercado laboral. Si preparamos a los jóvenes desde ahora y les dotamos de las destrezas que requerirán en el empleo, al momento de entrar a la fuerza productiva podrán generar trabajo y ser motores para el desarrollo.

**B. El ámbito de la familia: Tras efectuar un balance general de las relaciones familiares, hemos de concluir que la calidad de las relaciones familiares afecta enormemente la actitud de las personas jóvenes hacia a la vida, posibilitando o debilitando su acceso a los recursos socio-culturales.**

Siendo la familia el primer escenario de socialización, es un elemento clave en la preparación de los y las jóvenes en lo necesario -física, mental, emocional y espiritualmente- para enfrentar el reto de la vida en comunidad. Las voces de la juventud expresan un genuino interés en tener una familia que les acompañe durante su caminar en esta etapa de la vida. Hay testimonios que evidencian los vacíos que ellos y ellas perciben: falta de confianza, ausencia física o emocional, críticas y falta de recursos económicos; por el otro lado, sin embargo, también están las voces que hablan esperanzadoramente de emprender la marcha hacia el futuro con la certeza de que cuentan con el apoyo de su núcleo familiar, en donde hay valores y afecto genuinos.

Según los resultados de la Encuesta, los jóvenes panameños también se ven afectados en su desarrollo por las experiencias vividas en sus relaciones familiares. Aspectos como la forma de resolver conflictos, los tipos de comunicación, las prohibiciones y las libertades van moldeando sus actitudes y su forma de ver el mundo. La información recabada indica que, a pesar de tener un nivel aceptable de comunicación entre sus miembros, las familias panameñas son menos abiertas para hablar de temas íntimos. Esto apunta hacia ciertas debilidades respecto a los mecanismos de transmisión de recursos culturales entre las generaciones ya que, si no se “habla sobre todos los temas”, difícilmente se podrá dotar a los jóvenes de un bagaje emocional y cultural lo suficientemente amplio como para permitirles afrontar la gama de problemas que se les presentarán en la vida.

Por otra parte, aunque se identifica una mayoría de familias en las cuales se privilegia el diálogo para la solución de conflictos, según datos de la Encuesta, hay un 15% de jóvenes que encuentra estilos más autoritarios.

En su mayoría, los jóvenes panameños valoran positivamente su experiencia familiar y ésta aparece como el tercer valor más importante para la juventud, después de la libertad y de la paz. Es preocupante, no obstante, que un 20% de los jóvenes entrevistados haga una valoración baja de su familia, lo cual obviamente está influyendo en la manifestación de actitudes menos positivas. Entre

estos jóvenes, pese a no tener grandes dificultades económicas, la deficiente calidad de las relaciones familiares parece estar afectando negativamente su actitud hacia a la vida y debilitando sus recursos socio-culturales.

Resulta evidente entonces que tendremos que resolver las incertidumbres que rodean a las familias, proporcionándoles más recursos tangibles e intangibles, para que sean el espacio central en el cual crezcan y se enriquezcan sus miembros, y se les prepare para una vida de activa participación democrática. En adición, tendremos que promover entre las familias panameñas los mejores modelos de comunicación, aceptación, convivencia en democracia y práctica de valores. En este sentido, experiencias tales como las “escuelas para padres” y los cursos o talleres de comunicación o de crianza cobran un valor significativo. La familia debe ser un lugar de refugio, pero también una plataforma de lanzamiento a la vida pública, y es menester que cumpla esta última función dotando a sus miembros del mejor equipaje posible: auto-estima, sentido de propósito, actitud esperanzadora y certeza de apoyo.

Un mensaje importante que surge de estas páginas hacia el mundo adulto es que, sin importar si se es o no parte de la familia de un joven, cualquier persona con el suficiente interés, empatía y compromiso puede convertirse en un “adulto significativo” que guíe y modele conductas positivas para la juventud. En otras palabras, un maestro, un familiar, un vecino, un jefe o un supervisor, cualquiera de ellos o ellas puede ser la persona que marque la diferencia -para bien o para mal-, en la vida de algún joven. Por la trascendencia de este mensaje, hemos de propiciar que cada adulto comprenda cabalmente esta responsabilidad y que la ejerza para potenciar a los jóvenes que tiene a su alrededor, de manera tal que se sientan libres de llegar lo más lejos posible. Parafraseando a Kahlil Gibran, hemos de actuar para que todos seamos “el arco desde el que nuestros jóvenes sean lanzados”, para que lleguen a ser todo lo que están destinados a ser: los actores protagónicos del desarrollo de Panamá. Con su protagonismo, todos ganamos.

### **III. Transitando de la invisibilidad al protagonismo**

El tema de la gobernabilidad democrática es el marco vital cuando abordamos la problemática de la juventud panameña pues, si no logramos ofrecerles oportunidades a todos los sectores y no conseguimos que los que ya disfrutaban de esas oportunidades se comprometieran con el desarrollo del

país, cada vez se hará más difícil y menos viable el crear una sociedad democrática y desarrollada. Para afianzar esa gobernabilidad, será menester que la sociedad panameña efectúe cambios importantes en dos ámbitos centrales:

### A. El ámbito de las políticas públicas con y desde la juventud.

Como hemos indicado anteriormente, entendemos que la política pública de juventud involucra no sólo al Estado, sino también a todos los actores que trabajan por el desarrollo juvenil, quienes tienen incidencia en “lo público” de la temática. En este sentido, el INDH Panamá 2004 esclarece los desafíos que enfrenta Panamá en materia de Desarrollo Humano de la juventud y suministra información valiosa para la priorización de programas y acciones. Ante la reciente presentación de la Política Pública de Juventud por el MINJUMNFA, consideramos vital que la estrategia marco de desarrollo sostenible del país incorpore como tema absolutamente prioritario la “implementación” de las políticas públicas de juventud, guardando en ello el respeto por la equidad, género, diversidad, inclusión social y empoderamiento de los jóvenes pobres, co-responsabilidad social por parte de la juventud y la renovación generacional de espacios de toma de decisión, con definición de metas a corto, mediano y largo plazo.

En el análisis de los programas y servicios que se les ofrece actualmente a los jóvenes, el Informe deja claro que no responden al carácter heterogéneo de las necesidades de todas las juventudes y que tampoco tienen un carácter integral, por lo que están dejando por fuera muchos de los componentes de la vida del joven. Tales programas y servicios tienen generalmente un enfoque asistencialista y no responden a una coordinación interinstitucional adecuada. Se revela que los esfuerzos no son suficientes y que, hasta ahora, el joven y la joven son espectadores, más informantes que protagonistas. En adición, la escasez de indicadores precisos y de series históricas sobre la cobertura de los servicios prestados impide conocer con precisión la relación que existe entre la oferta y la demanda de los servicios, según la comunidad y la condición socioeconómica de la población.

Conforme a los retos que plantea el INDH Panamá 2004, se considera estratégico centrarse en algunas áreas y programas, a saber:

#### 1. Educación y salud como ejes para la formación del capital humano

Si asumimos que la educación es una actividad fundamental en las trayectorias de la juventud,

resulta obligante mejorar su cobertura y calidad. Ello es así porque, a pesar de que la inversión en la educación panameña ha ido en aumento, persisten zonas del país que están caracterizadas por las pocas oportunidades, la carencia de docentes y los recursos escasos, así como zonas que ofrecen buenas oportunidades, pero que muestran problemas de eficiencia y de equidad. De hecho, en Panamá, las estadísticas indican que se necesitarán 50 años para alcanzar la meta de 12 años de escolaridad promedio, hazaña impensable para muchos.

Lo que el INDH Panamá 2004 desea reiterar es la necesidad de enseñar más y mejor. Para ello, hay que reasignar mejor los recursos disponibles (humanos y financieros) en el sector educación y fortalecer el nivel técnico profesional para los grupos que no pueden permanecer muchos años en el sistema educativo, de forma tal que puedan incorporarse productivamente al mundo laboral.

Retomando el tema de las zonas con carencias socioeconómicas, la figura de la co-responsabilidad en la política social de educación adquiere relevancia. En Panamá, la gente usualmente espera recibir beneficios de la educación sin tener que aportar algo más que sus impuestos y no hay iniciativas solidarias multi-sectoriales que involucren al Estado, las familias, las empresas, las ONG's y aún a los mismos jóvenes para que, entre todos y de acuerdo a la capacidad de cada cual, puedan aportar a través de redes locales de voluntariado o de asociaciones en tareas tales como la construcción, el mantenimiento y la dotación de insumos a las escuelas con menos oportunidades. Otra vía para apoyar sería la creación de programas tales como subsidios, becas y similares. En todo caso, la educación es un espacio ideal para las acciones de todos los sectores y para la cooperación comunitaria en beneficio propio.

Considerando, por otra parte, que en las comunidades indígenas predominan las pocas oportunidades educativas, sería más que pertinente el impulsar programas destinados a mejorar, entre otros, el acceso de la juventud femenina analfabeta de este sector a ciertos programas educativos. En adición, y dado que muchos de estos jóvenes indígenas en general no asisten a la escuela por las limitaciones de recursos, acceso y lenguaje, es importante tomar en cuenta estas particularidades.

Mejorar la educación no significa hacer más de lo mismo, sino lograr incorporar metodologías y contenidos educativos que promuevan mejores capacidades de síntesis, de análisis y de deducción en los educandos panameños. La educación ha de hacerse más dinámica y flexible, para que responda

así a las distintas realidades del país y del mundo y se constituya en aliada de otros programas sociales para lograr de forma coordinada una formación integral que se traduzca en mejores recursos socio-culturales para nuestra juventud. En este sentido, la educación panameña debería incorporar contenidos relacionados con la actitud emprendedora, la resolución pacífica de conflictos y la educación sexual y reproductiva. Aquí habrá que privilegiar los enfoques de prevención y de adopción de estilos de vida saludables, de modo que se pueda reducir la morbilidad y mortalidad de toda la población, pero especialmente la de los jóvenes. Hay que reconocer que el SIDA, en particular, puede comprometer a un alto porcentaje de nuestro capital humano joven si no se fortalecen las campañas de comunicación con enfoque preventivo desde todos los frentes posibles.

En términos del fortalecimiento de una educación para la democracia, a partir del nivel de la educación media hay que abrir espacios de participación que no necesariamente impliquen una co-gestión de la vida de la escuela, sino que ofrezcan una oportunidad para involucrar a los estudiantes en los procesos de toma de decisión en los que puedan experimentar de manera positiva la diferencia de criterios, la tolerancia, el valor de aportar a la solución de problemas y la capacidad para entender este tipo de problemas.

## 2. Empleo decente, productivo y sostenible para los jóvenes

Para incentivar la adquisición de la experiencia laboral por parte de los jóvenes, el sector empresarial podría contribuir brindándoles a los jóvenes oportunidades para formarse mejor, ganar experiencia y “fogearse” en el ambiente laboral. Ello acortaría notablemente la distancia entre la escuela y la empresa, además de garantizarle a las empresas del país un recurso humano preparado mejor y en consonancia con sus expectativas.

Se podría, en otra dirección, diseñar y poner en marcha un sistema de formación y empleo destinado a ofrecer capacitación intensiva a los jóvenes recién graduados y desempleados, en áreas con mayor demanda actual o potencial de trabajadores. Tal sistema integraría los aportes de instituciones del Estado como INAFORP, IFARHU, MITRADEL y MEDUC, aunándolos a los de organizaciones no gubernamentales y empresas privadas.

Las pequeñas y medianas empresas, mejor conocidas como ‘PYMES’, son un sector en expansión que genera gran parte del empleo e involucra a sectores sociales medio bajos y bajos, pero carecen

de tecnología y exhiben baja productividad y poco acceso al crédito. Un programa que incremente el apoyo a las PYMES, cerrando mejor el círculo entre las entidades que capacitan y las que financian, podría incrementar las posibilidades de capacitar al recurso humano que requerirá el país en razón de la entrada en vigor de tratados comerciales como el ALCA y el TLC con Estados Unidos.

Otra acción estratégica sería encauzar hacia la auto-gestión a los miles de estudiantes que no encuentran fácilmente trabajo al graduarse debido a una reducida oferta de empleo en las empresas, particularmente como resultado de las fusiones y adquisiciones que son productos usuales de la globalización. Estos programas deberían extenderse hacia el interior de la república y abarcar a los grupos en condiciones de pobreza.

Si la sociedad identifica áreas especiales y de gran potencial al planificar el desarrollo del país, se deberán orientar los esfuerzos de capacitación de la juventud para que sean “empleables” en tales áreas (Vg. puertos, telecomunicaciones, turismo y agro-negocios). Igualmente, al considerar las demandas laborales en términos de habilidades, es prioritario formar a una juventud que tenga fuertes destrezas en aspectos como la tecnología de la información y el idioma inglés.

## 3. Reducción de las brechas de desigualdad en Desarrollo Humano

Considerando que el nivel de vida es la dimensión más crítica del IDHP, se deberán rediseñar programas y servicios que permitan a los panameños acceder a un empleo con ingreso adecuado y también a una vivienda y servicios básicos. Sumado a otros esfuerzos en materia de educación, salud y territorialidad, esto contribuirá significativamente a disminuir las brechas existentes en Panamá en cuanto al Desarrollo Humano se refiere.

Por otra parte, habrá que prestarle atención igualmente a la migración rural, sobre todo la de los jóvenes, quienes son los que más migran porque la dinámica rural no les ofrece atractivo alguno. Para lograr cambiar esta situación, se deberá incentivar el desarrollo rural mediante la introducción paulatina de procesos de modernización, la transferencia tecnológica, la capacitación y el acceso a crédito, de modo que mejoren las condiciones de vida de las personas que viven en estas áreas. Paralelamente, se deberán fortalecer las iniciativas locales para la provisión de bienes y servicios (educación, salud, recreación, etc.), dependiendo lo menos posible del gobierno central. Si se concretan acciones en

este sentido, el área rural será mucho más atractiva, inclusive para los y las jóvenes que hasta ahora están aspirando a emigrar como alternativa para mejorar su situación personal y familiar.

#### 4. Prevención de la violencia como base para la convivencia pacífica y la seguridad ciudadana

He aquí el argumento principal de muchos estudios sociales, en el sentido de que la violencia

proviene de un “vacío de recursos” sociales, psicológicos, económicos, culturales; por lo tanto, la solución no está en combatir los “síntomas”, sino en llenar estos vacíos a través del fortalecimiento de las capacidades de los seres humanos. Esto será posible mediante la implementación de políticas que fomenten el uso integral del tiempo libre, pero también de esfuerzos preventivos provenientes desde el sistema educativo, la familia y la sociedad en general.

#### RECUADRO 6.1

##### **BANDA EN POSITIVO**

*Por: Gilberto Toro L.*

Banda en positivo hace referencia a la primera experiencia de intervención y pacificación entre bandas juveniles en la República de Panamá, un proceso de transformación de jóvenes organizados en Bandas -con sus valores, liderazgo y decisión de hacer las cosas- en jóvenes productivos “para, con y de” de la sociedad colonense y panameña.

Esta experiencia se dio en la Ciudad de Colón y los protagonistas son los propios jóvenes miembros de bandas.

##### **El inicio**

Los intentos por lograr la paz entre las bandas de la ciudad de Colón no eran nuevos. La primera iniciativa de tregua entre las bandas ocurrió en 1993, como parte de un proceso promovido por la Iglesia de Dios y sus Pastores evangélicos. El intento se vio frustrado por falta de respuestas concretas por parte del sector gubernamental, el sector privado y la sociedad civil; las posibilidades de lograr un resultado de paz casi se daban por perdidas, ya que el engaño vivido por los jóvenes miembros de bandas de Colón les daba a entender que a nadie le importaba su deseo por vivir en paz.

Debido a esa situación, los enfrentamientos entre las bandas eran cada vez más cruentos y con un alto costo de vidas jóvenes. La delincuencia se había apoderado de la ciudad e incluso se la consideraba como una de las ciudades más peligrosas del país.

Posteriormente, hubo en Colón otro intento por lograr la paz entre las bandas juveniles, promovido nuevamente por Pastores de la Iglesia de Dios, jóvenes ex-miembros de bandas y los mismos jóvenes integrantes de las diversas bandas de las calles de la ciudad. El 14 de abril de 1998, en presentación formal

realizada en la Iglesia de Dios de la ciudad de Colón, se reunieron líderes y jóvenes integrantes de las principales bandas, con la participación de autoridades locales, la Policía Nacional y el Ministerio de la Juventud, la Mujer, la Niñez y la Familia.

Los jóvenes miembros de bandas aprovecharon la participación de las autoridades gubernamentales para manifestar que la falta de empleo, la situación familiar que enfrentan y la falta de oportunidades, en general, son las razones que los han llevado a pelear entre ellos y a dedicarse a otras actividades delictivas.

Las autoridades presentes se comprometieron a apoyar a los jóvenes en su propuesta de paz. Así se conformó una comisión inter-institucional, presidida por el MINJUMNFA, que tenía el propósito de elaborar y presentar alternativas y respuestas para, con y de los jóvenes miembros de las bandas juveniles de la ciudad de Colón.

##### **La Marcha por la Paz**

Tras el Encuentro que dio inicio al proceso de pacificación entre las bandas, los jóvenes estaban ansiosos por demostrarle a la sociedad colonense y al país entero el compromiso que habían adquirido. Se realizó una Marcha por la Paz que consistió en caminar todos juntos las calles de la ciudad, en compañía de las autoridades locales, el MINJUMNFA, el equipo coordinador, los Pastores de la Iglesia de Dios y amigos y familiares de los jóvenes.

##### **Coordinación para trabajar mejor**

La coordinación inter-institucional fue clave para poner en marcha las acciones requeridas. Participaron diversas instituciones: INAFORP, Policía Nacional, INDE, Alcaldía de Colón, Dirección Provincial del MINJUMNFA, Ministerio de Salud, Ministerio de Trabajo y Desarrollo Laboral, Ministerio de Vivienda, Ministerio de Economía y Finanzas, Ministerio de Comercio e Industrias, Ministerio

de Obras Públicas, IPAT, ARI, Fondo de Inversión Social, Zona Libre de Colón, el grupo ASES, la Iglesia de Dios y los jóvenes miembros de las bandas. Esta coordinación llegó a convertirse en un desafío porque, como primera experiencia de trabajo con bandas la nivel institucional, la metodología de trabajo no estaba del todo clara. Este trabajo coordinado dio sus frutos y de allí se consideraron acciones a tomar en cuenta, tales como:

**Elaborar un diagnóstico:** los jóvenes indicaron la necesidad de realizar un diagnóstico que serviría para orientar la elaboración de un proyecto. De esta forma se iniciaría el trabajo a partir de las necesidades de los jóvenes, además de conocerlos mejor, con la garantía de que los resultados serían producto del trabajo conjunto entre gobierno, jóvenes y la sociedad en general.

**Capacitación de los jóvenes:** los jóvenes manifestaron la necesidad de recibir capacitación para el trabajo, así como trabajar. Recibieron capacitación del INAFORP y la Asociación de Submarinismo y Sistema Subacuático (ASES) propuso un plan para formar buzos comerciales. Estos cursos eran atractivos para los jóvenes: el gran impedimento era el costo y el estado de salud en que se encontraban algunos, pues de acuerdo a los informes y exámenes de salud, la mayoría había estado consumiendo algún tipo de droga.

**“Siempre fueron claros en su propuesta:** para poder conseguir trabajo queremos primero que se nos capacite, no queremos ser un movimiento de desempleados ni queremos depender de una planilla gubernamental. Sabemos que, si nos preparamos, podremos conseguir trabajo”.

**Asuntos legales:** algunos pidieron ser asesorados para poder estar mucho más seguros con respecto a su situación legal. Ésto determinaba que tenían que ser sinceros sobre si eran buscados por la policía por casos pendientes.

**Tratamiento del tema en los medios de comunicación:** los medios de comunicación estaban ansiosos por conocer a los muchachos para preguntarles cosas relacionadas con el pasado, un pasado del que ellos no querían hablar. Ante este acoso, se dispuso apoyarlos y, de allí en adelante, empezar a mostrar la cara positiva de los jóvenes en su proceso de cambio. Se dieron experiencias positivas en donde comunicadores aliados lograron proyectar el proceso de cambio ante la opinión pública.

**Propuesta del INDE:** el INDE propuso un atractivo plan deportivo con el propósito de recrear a los jóvenes

y, a la vez, formar algunos promotores deportivos. Se organizaron juegos de baloncesto entre miembros de la policía contra los jóvenes.

### **Nace el Movimiento de Rescate de la Juventud Colonense**

El grupo de jóvenes ya no quería ser identificado ni como de bandas ni de ex bandas, sino como Movimiento de Rescate de la Juventud Colonense. Serían un Movimiento encaminado a crecer y a proyectarse, tanto al nivel nacional como internacional.

Basados en todo un trabajo investigativo y de consulta con los jóvenes, se pudo constatar que la banda es una forma de crear un espacio para la participación en sociedad aunque, desdichadamente, este espacio está construido alrededor de actividades delictivas. Frente a estos aspectos negativos, sin embargo, se pueden identificar valores como la fe en Dios, capacidad organizativa, liderazgo, lealtad, amor a la vida y a la familia, hermandad y también el deseo de vivir en paz entre otros.

El Movimiento de Rescate de la Juventud Colonense se convirtió en el nuevo espacio de participación de 250 jóvenes, en su mayoría ex miembros activos de bandas. Ellos esbozaron algunas inquietudes con respecto a la situación de la juventud colonense y plantearon llevar a cabo programas y proyectos orientados hacia resolver algunas de estas inquietudes. Para ello, decidieron elaborar propuestas de prevención e intervención cuya población meta sea la gente joven de Colón.

Como objetivo metodológico se planteó el cambio o transformación de la banda en organización (de banda en negativo a banda en positivo). Se optó por el reconocimiento y el fortalecimiento de quienes eran los jefes de bandas, los cuales pasaron a ser los voceros o representantes del Movimiento en las reuniones y otras actividades formales.

### **Las Acciones Realizadas**

Se utilizó metodología informal participativa, incluyendo la experiencia del Movimiento de Rescate al formar parte de un proceso de pacificación. El tratamiento de los temas de vivienda, salud, educación, capacitación y desarrollo personal y humano son parte fundamental del Proyecto. El Movimiento toca la fibra de todos los grupos poblacionales -niñez, mujer, familia, y comunidad-, dando como resultado la transformación, no solo de los jóvenes de las bandas, sino de la comunidad colonense en general.

Entre las actividades se programó apoyar el desarrollo de un Retiro o Convivio, con el objetivo de consolidar la decisión de paz entre los jóvenes. Entre los principales datos recabados durante este evento, podemos resumir los siguientes:

### Vida Familiar

- El 29.8% de los jóvenes miembros del Movimiento de Rescate de la Juventud Colonense proviene de familias incompletas.
- La unidad familiar de origen es extensa. El 48.9% de los jóvenes que participaron del retiro tiene entre 4 y 6 hermanos, mientras que el 25.5% tiene entre 7 y 9 hermanos.

### Vivienda

- El 41.5% de los jóvenes miembros del Movimiento señalaron vivir en una situación de hacinamiento, estimándose la proporción de personas a cuartos en 4.27 personas por cuarto. Además, el 52.1% de los jóvenes miembros del Movimiento viven en viviendas clasificadas como condenadas.

### Empleo

- El 42.6% de los jóvenes miembros de la banda están desempleados. El mercado de trabajo en la Ciudad de Colón está constituido por la Zona Libre de Colón, la actividad portuaria, la construcción, y la Refinería Panamá. Dicho mercado laboral está sectorizado y requiere de una mano de obra especializada, la cual se suple principalmente desde la Ciudad de Panamá.

### Educación

- El 25% de los jóvenes miembros del Movimiento cursaron hasta segundo año de secundaria. El primer motivo de deserción escolar está relacionado con problemas con las bandas (36.2%), el 9.6% está relacionado a la situación familiar, el 7.4% a problemas en la escuela y el 7.4% a empezar a trabajar.

### Salud

- Las principales causas de morbilidad entre los jóvenes miembros del Movimiento están identificadas como ETS, VIH y abuso de drogas. Otras están relacionadas con la variable vivienda, incluyendo enfermedades de las vías respiratorias, enfermedades de la piel, parasitosis y amebiasis.

La propuesta del INAFORP de poner en marcha cursos extraordinarios de capacitación fue el inicio

formal de lo que sería el proyecto de desarrollo del Movimiento.

Los jóvenes miembros del Movimiento de Rescate iniciaron el 18 de mayo de 1998 diversos cursos de formación técnica y vocacional en el INAFORP. Doscientos cincuenta y cuatro jóvenes miembros del Movimiento participaron en cursos de albañilería, cocina, ebanistería, electricidad, chapistería, plomería, mecánica, soldadura, etc.

Con respecto a estas capacitaciones en el INAFORP, 126 de los 250 participantes lograron culminar con éxito sus cursos. Estos 126 jóvenes recibieron una carta de recomendación de parte del MINJUMNFA y de la Fundación para el Desarrollo de la Familia y la Juventud Colonense.

Surgió como iniciativa de los jóvenes el Programa Poniendo Pritty a Colón, que consiste en el remozamiento de la Ciudad de Colón, aprovechando la capacitación y las habilidades que adquirieron en los cursos del INAFORP. De igual forma, se respetó los códigos y patrones culturales de los jóvenes.

“En el constante conversar con los jóvenes, un día estábamos platicando sobre algunas alternativas que ellos proponían para que la gente en Colón tomara en serio su propuesta de Paz. Viendo su interés por hacer cosa y, en especial, por limpiar la ciudad, visualizamos junto con ellos cómo sería si la gente en las calles los viera limpiando y uno de ellos expresó que sería bien pritty”. De allí nace “Poniendo Pritty a Colón”.

Los miembros del Movimiento han estado participando en capacitaciones en 17 cursos de 14 diferentes disciplinas como son electricidad, ebanistería, soldadura, pintura, mecánica, cocina, etc. Han señalado la necesidad de incluir aspectos teórico-prácticos, y de recibir orientación con respecto a las posibilidades reales en el mercado de trabajo.

Como respuesta a estas y otras inquietudes, surgió la iniciativa denominada Del Gun al Work, (dejar el revolver y la calle para ir a trabajar), un proyecto financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo, a través del Fondo de Emergencia Social. Entre el 9 de noviembre de 1998 y el 15 de enero de 1999 se realizaron quince (15) talleres sobre administración de microempresas, procedimientos laborales básicos, disposiciones legales, habilidades personales en el mundo de negocios, entrevistas laborales etc., todos ellos coordinados por el MINJUMNFA y la Fundación para el Desarrollo de la Familia y la Juventud Colonense.

Con la incorporación al equipo técnico de un experto en teatro y expresión corporal, se propuso realizar con jóvenes del Movimiento algunas experiencias de interés artístico. El objetivo principal de estos talleres era el de conformar un grupo de teatro popular, además de fortalecer en los jóvenes la decisión de cambiar de conducta.

El aspecto del desarrollo humano en los jóvenes miembros del Movimiento ha sido siempre de gran interés, tanto para el MINJUMNFA como para la Iglesia de Dios, por lo que se organizaron talleres de desarrollo humano. En los mismos se trataron temas relacionados con la auto-estima, resolución de conflictos, manejo del estrés, toma de decisiones, salud y violencia, entre otros.

Los jóvenes presentaron ante las autoridades locales la propuesta denominada Colón de Fiesta. La misma consistió en pintar algunas calles de la ruta de los desfiles patrios, además de colgar banderolas. Esta actividad se dio en estrecha coordinación con el Municipio de la Ciudad de Colón y el Ministerio de Obras Públicas.

Se realizaron talleres de orientación laboral que tuvieron como principal objetivo que los jóvenes conocieran diversas alternativas de empleo o programas de auto-gestión laboral. Para tal efecto, se estableció contacto con diversos organismos tanto públicos como privados, entre ellos la Cámara de Comercio de Colón, el IPAT, la Alcaldía, la ARI,

el Ministerio de Trabajo y Desarrollo Laboral, Mi Banco, UNPYME, Helados la Italiana y el Proyecto Colón 2,000.

Con el objetivo de dar a conocer ante la opinión pública la experiencia del Movimiento de Rescate, se estableció una estrategia consistente en contactar a diversos medios de comunicación para lograr tratar el tema de las bandas sin el sensacionalismo que busca la prensa amarillista.

### Los Resultados

Hoy, a casi cuatro años de haberse conformado y presentado como una experiencia exitosa en el trabajo de pacificación entre bandas, la situación de El Movimiento de Rescate de la Juventud Colonense (MOREJUC) es la siguiente:

El MOREJUC perdura, aunque sus miembros no han podido cumplir con el propósito principal de constituirse formal y legalmente como una organización no gubernamental (ONG). En diversas ocasiones, y por la falta de respuesta a sus iniciativas, sus miembros han tenido que tomar medidas de presión para poder lograr ser visibilizados y de esa forma hacer sentir sus necesidades. A pesar de que han logrado obtener algunas cuantas respuestas, en forma más bien de paliativos, la poca atención recibida no ha sido motivo para que el movimiento desaparezca. Muy por el contrario, sus líderes y miembros han encontrado la forma de mantenerse confiados en su fe cristiana, en espera de mejores tiempos.

## 5. Fortalecimiento de la asociatividad entre jóvenes como una estrategia para incrementar su participación ciudadana y fortalecer así la democracia y la gobernabilidad

El INDH Panamá 2004 resalta que aún cuando las asociaciones de jóvenes son frágiles por su menor formalidad y continuidad en el tiempo, los jóvenes manifiestan una clara disposición a asociarse para alcanzar sus metas, personales o colectivas. Sin embargo, hay mucho más por hacer. Un camino para lograr tal cometido es el de incentivar la creación y el buen funcionamiento de organizaciones juveniles que promuevan la participación responsable de los jóvenes en el proceso de análisis y búsqueda de solución a los problemas que les afectan. Es necesario, sin embargo, flexibilizar el complicado trámite de reconocimiento de las asociaciones juveniles, el cual constituye actualmente una barrera a su buen desenvolvimiento.

Para el funcionamiento eficiente de las asociaciones y organizaciones juveniles es obligatorio emprender la capacitación para la auto-gestión

y la conducta emprendedora, sobre todo al nivel comunitario. Ésta pudiera ser una respuesta concreta para los jóvenes en zonas rurales, aunque también sería aplicable a grupos que se asocian por ejes temáticos, incluyendo el medio ambiente, la recreación y otros temas emergentes.

Siguiendo esta línea de pensamiento, resultaría igualmente prioritario el asignarles atribuciones y proponerle tareas a los integrantes de las asociaciones, de forma tal que se sientan copartícipes y verdaderamente empoderados. Más aún, se debería aprovechar el alto sentido de solidaridad demostrado por la juventud para involucrarlos en programas de voluntariado juvenil que redunden en su crecimiento personal y en mejores condiciones para los grupos a los que sirven.

## 6. Acción desde lo local

Parafraseando aquello de que hay que pensar globalmente para luego actuar localmente, la propuesta desde el INDH Panamá 2004 abarca, sin duda, dos niveles: un nivel nacional, de carácter político, que oriente la visión, organice las

## RECUADRO 6.2

**La experiencia de “Panamá Verde”, una organización juvenil que trabaja con su gobierno local**

Una experiencia positiva con autoridades locales fue el trabajo en conjunto realizado entre la organización juvenil “Panamá Verde”, compuesta por jóvenes de la Villa de Los Santos, provincia de Los Santos, y su gobierno local, presidido por su alcalde, Licenciado Germán Solís Peralta (q.e.p.d), quien por varios años durante su gestión apoyó al grupo en la realización de la actividad denominada “Limpieza Mundial de Ríos, Playas y Costas”.

El año pasado, la actividad se celebró el día 21 de septiembre. El Municipio de la La Villa de Los Santos apoyó directamente al grupo “Panamá Verde” con personal, vehículos y la disposición final de los desechos que los más de 60 jóvenes voluntarios retiraron de las

Playas Rompío, Monagre y Guayaberos. El trabajo realizado en conjunto fue catalogado de positivo por los jóvenes, quienes además tuvieron la oportunidad de exponer ante el personal del Municipio sus puntos de vista sobre el tema de la extracción de arena en las playas, particularmente lo referente a los lugares en donde esta práctica está afectando negativamente el entorno.



tarefas inter-institucionales y asista en el cambio de percepción al cual alude el mensaje central de este Informe, y un segundo nivel, que ubica la gestión al nivel local, el de los municipios o gobiernos locales, que tienen por delante la tarea de atender y ejecutar las acciones concertadas que puedan contribuir a resolver la condición de invisibilidad en la que se encuentran las y los jóvenes panameños. Por ejemplo, conocer los tipos de jóvenes, trayectorias, uso del tiempo libre y abrir espacios de participación local, entre otras. Aunque es cierto que hay muchas interrogantes por resolver al nivel nacional, en la medida en que algunas se resuelvan localmente, se irá construyendo sobre cimientos sólidas el nuevo espíritu de la nacionalidad, el capital social, el protagonismo juvenil y la gobernabilidad democrática.

**B. El ámbito de nuevas relaciones inter-generacionales**

En cada uno de los ámbitos en donde se han de organizar y ejecutar los cambios, se impone transversalmente la necesidad de un diálogo inter-generacional permanente a través del cual adultos y jóvenes intercambien ideas sobre cómo atender las necesidades de la juventud, en función de su Desarrollo Humano. Se requiere concertar un nuevo pacto social entre generaciones, abriendo un diálogo en el cual primen actitudes de apertura, respeto y tolerancia mutua y en el cual ambas partes exhiban unos deseos genuinos de combinar lo mejor de la creatividad de la juventud con los mejor de la experiencia de los adultos, en favor de un mejor Desarrollo Humano, superior del cual todos y todas seremos beneficiarios.

Todo parece indicar que el mundo adulto ve con sospecha, crítica e indiferencia las realidades del mundo joven. De hecho, muchas de esas realidades les son esencialmente desconocidas. En todo caso, tanto el desconocimiento como la indiferencia y la crítica están erigiendo murallas, en lugar de puentes, entre el mundo adulto y la juventud.

¿Qué debemos hacer, entonces, para abatir las murallas? Es posible abrir el diálogo entre generaciones, bajo las condiciones que ya hemos descrito. En este sentido, el INDH Panamá 2004 hace un llamado de atención a la sociedad civil: es un llamado para que nos convirtamos en facilitadores para los jóvenes, en una salvaguarda que los acoja, que les asegure las condiciones óptimas para su trayectoria exitosa hacia la vida pública y que les dé el espacio que necesitan para la reconstrucción del tejido social entre ellos. En la construcción de esa red de apoyo, no hay recurso que sobre, pues todos somos llamados a asumir ese rol con compromiso y sin prejuicios: iglesias, gremios, asociaciones deportivas, culturales, sector educativo, sector empresarial. Hacemos hincapié en que, sin capital social, lo colectivo es inalcanzable y Panamá necesita hoy de esa colectividad para asumir los grandes retos nacionales.

Es urgente que la sociedad adulta tome conciencia de la necesidad de educar a la juventud para la democracia y el civismo. En este sentido, los partidos políticos juegan un papel trascendental en tanto permitan que, a través de una renovación no sólo de ideas y esquemas de interpretación, sino de un genuino relevo generacional, se abran mayores espacios de participación a lo interno y se incorpore a los jóvenes a los cuadros directivos.

El Informe deja claramente establecido que los medios de comunicación gozan de un alto nivel de confianza entre la juventud. De hecho, los medios de comunicación tienen un fuerte impacto en la cultura de las familias, pues modelan y refuerzan estilos de convivencia familiar y social. Siendo ésto así, es imprescindible que se comprenda a cabalidad el papel trascendental que están jugando en los cambios sociales y que su participación, más allá de lo noticioso o del “mensaje social”, sea mucho más proactiva y comprometida, es decir, construyendo sociedad.

La juventud panameña –así lo expresan sus voces y los datos de la Encuesta- admira la experiencia de los adultos, pero resiente la actitud de “omnipotencia” que muchas veces afloran en las relaciones inter-generacionales. La experiencia se da entre las juventudes urbanas, rurales e indígenas: en cada uno

de los espacios, los jóvenes dicen estar dispuestos a aprender de las diferentes experticias de los adultos. Las preguntas obligadas serían: ¿Consideramos los adultos que es posible aprender y compartir aprendizaje con una generación distinta a la nuestra? ¿Podemos –o queremos- armar un relevo generacional apto, completo, íntegro? De ser así, el desafío es grande porque nos toca ser, en gran medida, quienes simultáneamente modelemos y moldeemos la conducta y las actitudes de la juventud.

#### IV. A modo de epílogo

Es obvio que el tema de la juventud panameña y su realidad no es un asunto exclusivo de los jóvenes, y que debe ser también parte de la agenda en todos los escenarios adultos en donde se mueven los distintos actores sociales que convergen cuando de oportunidades se trata. La inquietud que deja el INDH Panamá 2004 es que dependerá de la voluntad de los adultos, en principio, la toma de decisión y las acciones que se emprenderán para revertir la situación de invisibilidad y abrir los espacios de protagonismo que espera la juventud.

Sea en las artes, en el deporte, en la capacidad emprendedora, en el ejercicio laboral o en el desempeño académico, los y las jóvenes tienen talentos y habilidades únicas que componen una gama singular de potencialidades que pueden hacer sinergia perfecta con las destrezas de la sociedad adulta. Cada día, los jóvenes salen a construir el presente y el futuro en su ser, en su subsistir y en su ser con otros.

En términos de Desarrollo Humano, la sociedad panameña tendrá que tomar en cuenta el balance que resulta del cotejo entre sus fortalezas y el camino recorrido y las debilidades y el camino que le queda por recorrer. Para lograr sus metas e incorporar verdaderamente el potencial de su juventud al caudal de sus recursos nacionales, será necesario que Panamá reúna el compromiso y la creatividad de numerosos panameños y panameñas, de modo que sean muchas las voluntades y los recursos que se puedan movilizar para cambiar efectivamente una realidad que se sabe está profundamente marcada por factores de índole estructural. La habilidad que colectivamente despleguemos para mejorar el desempeño nacional utilizando todos los recursos humanos, culturales y materiales que poseemos puede definir, a fin de cuentas, la diferencia entre seguir un buen o un mal camino para el futuro del país.

La juventud panameña anhela y espera poder pasar “de la invisibilidad al protagonismo”.

## RECUADRO 6.3

**LA FAMILIA ES LA CLAVE PARA EL DESARROLLO HUMANO****La Familia es la forjadora del “Capital Humano” y el segmento básico del Capital Social”**

*Por: Francisco Beens*

Según algunos economistas modernos, entre ellos el premio Nobel de Economía (1992), El profesor Gary Becker de la Universidad de Chicago, los seres humanos, “el capital humano”, constituyen el 80% del capital de las naciones modernas y el ambiente donde se forja es la sólida vida familiar. En este sentido la familia es vital e insustituible para el sano desarrollo y realización de las personas como individuos y como miembros de una sociedad.

Para el niño y el joven, la familia es como el útero social. Es universalmente reconocido que las condiciones del niño neonato dependen en gran parte de las condiciones de la madre. Si el útero biológico está en malas condiciones porque la madre es drogadicta, alcohólica, desnutrida o maltratada, sus hijos nacerán y crecerán con taras indelebles.

Es en la familia donde el ser humano como persona, aprende a dar sus primeros pasos, aprende a ser un ser humano, dotado con un sentido de libertad y responsabilidad. Es el ambiente más propicio para la personalización y la socialización del niño. Antes de entrar en contacto con la “selva virgen” de la sociedad más amplia, es dentro de la familia donde el niño aprende a relacionarse con el mundo, con los demás y con la trascendencia.

El estado de salud, tanto físico como psicológico, moral y espiritual del adulto depende en gran parte del estado de “salud” de la familia donde él nació y creció como niño.

Para los adultos, la familia es un “hogar” Es el seno familiar donde el ser humano debe poder “descansar” “recrearse” y recuperarse después de un día de trabajo, de los sinsabores y del “stress”.

En el contexto de la vida moderna, la familia ha cobrado un nuevo sentido. Como comunidad de la vida y de amor se ha vuelto para los adultos también un valor insustituible. En el mundo actual se ha vuelto prácticamente indispensable para la supervivencia y el equilibrio emocional. En el ambiente laboral el ser humano no es considerado como persona sino como un número

o un “funcionario”. En el hogar el ser humano puede ser considerado como alguien como una persona con sus cualidades, necesidades y responsabilidades.

Lograr constituir este tipo de familia no es fácil. Requiere la debida preparación e integración de ambos cónyuges en un proyecto de vida en común a base del respeto, la igualdad y una elección mutua en el amor. Siempre habrá problemas fuera y dentro de la familia aún en las mejores, pero con el apoyo de un ambiente familiar reconfortante será mucho más fácil sobrellevarlo y buscar las soluciones más adecuadas.

La familia es el segmento básico del “Capital Social” Decir que “la familia es la célula básica de la sociedad es más que una simple expresión romántica o teórica. Sin miedo a equivocarnos afirmamos que el mismo desarrollo, la autentica democracia y hasta la supervivencia de la sociedad depende de la salud de las familias.

La familia es el ambiente más indicado para cultivar y transmitir los valores indispensables para construir una autentica sociedad humana, democrática, próspera.

Es en la familia donde se aprende el sentido de responsabilidad y de participación el sentido del trabajo y del ahorro, el compartir y la solidaridad, la reconciliación y el perdón el aseo y la perseverancia, el respeto con los ancianos y los enfermos... todos valores indispensables para construir una sociedad auténticamente humana. La escuela recibe la materia prima que viene de la familia. La escuela puede hasta cierto punto ampliar, profundizar, sistematizar, y explicitar los valores, pero en sí no tiene la capacidad ni para cultivar ni para transmitir los valores. En este sentido la familia es insustituible.

Tanto al Estado como a la sociedad civil les convendría mucho, incluso por razones meramente económica, invertir más en las políticas familiares. Cuanto más se invierte en una sana política familiar, menos inversiones se necesitan para programas de suplencia: habría menos niños de la calle, menos enfermedades de transmisión sexual, menos prostitución, menos corrupción, menos necesidad de vigilancia.

Incluso, la política familiar debe tener prioridad sobre la política económica. Una economía próspera y floreciente de una nación no garantiza de por sí el bien común, ni el bienestar de toda la persona ni de todos los integrantes de la nación. La realidad histórica nos demuestra precisamente cómo desde el Imperio Romano hasta en nuestros días, los países supuestamente más avanzados “económicamente” desembocaron en una sociedad decadente y deshumanizada.

La economía debe servir a la familia y por ende a las personas. Sacrificar la familia en nombre del desarrollo y del bienestar económico es condenar la sociedad a su autodestrucción. Por lo contrario, una sana política familiar favorecer y promueve el bienestar de todos y también la integración democrática de la misma sociedad.

Existen pues una estrecha relación entre el “Capital Humano” y el “Capital Social” y en el sentido la familia es la clave para el Desarrollo Humano.

